



Intervención de Francisco Hernández Juárez, Secretario General del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana, en la toma de protesta como presidente mundial de UNI ICTS y clausura de la Conferencia Mundial de UNI ICTS

México, D.F., 21 de octubre de 2011.

Compañeras y compañeros:

Es un honor para el Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana asumir la Presidencia Mundial de UNI ICTS. Consideramos que es un reconocimiento a nuestra trayectoria sindical de lucha, de resistencia y de avance en favor de los trabajadores. Agradecemos la confianza que ustedes depositan en nosotros para desempeñar esta tarea, en un momento tan difícil y, al mismo tiempo, crucial como el que vivimos los trabajadores y los sindicatos en todo el mundo.

En lo personal, me siento muy honrado de poder dar continuidad al extraordinario trabajo que han hecho los líderes que me han antecedido en esta presidencia y que nos dejaron bases sólidas para el trabajo que hemos venido desarrollando. Me halaga y me honra ser el sucesor de sindicalistas ejemplares como los compañeros Bo Larsen y Larry Cohen, quien es, sin duda, un gran amigo de los telefonistas mexicanos.

Larry, Bo, muchas gracias por su duro trabajo para construir el proyecto que hoy nos guía. Gracias también por su amistad, su solidaridad y su compañerismo.

Gracias también a mis compañeros Franca Salis Madnier, Tomuyasu Kato y Benson Okwaro, con quienes ha sido un privilegio trabajar hasta ahora, y cuyo apoyo y liderazgo en Europa, Asia y África son imprescindibles para UNI ICTS. Gracias también al compañero Marcus Courtney, por estar todos los días en el frente de lucha y por su compromiso con los trabajadores, en particular con aquéllos que bregan con las mayores dificultades y adversidades en sus luchas. Gracias al *staff* de UNI por su magnífico trabajo no sólo para esta Conferencia, sino por su labor de todos los días. Ustedes son un gran equipo y espero contar con su apoyo en las tareas que juntos habremos de desarrollar en los próximos años en UNI ICTS. Gracias, desde luego, al compañero Philip Jennings, nuestro Secretario General. Gracias por tu apoyo.

Asumo la responsabilidad y el compromiso de presidir a UNI ICTS con la convicción de que contamos con un gran equipo humano de sindicalistas, tanto en UNI como en cada uno de nuestras organizaciones, y que tenemos con un proyecto que nos indica, sin equivocaciones, hacia dónde debemos dirigirnos y cuáles son nuestras prioridades. Tenemos lineamientos y estrategias de acción que han sido construidas a lo largo del tiempo por todos nosotros, y que son producto de las luchas y experiencias de los sindicatos, que han sido discutidas y acordadas por todos, y que superando las diferencias que naturalmente se presentan en una organización tan diversa y plural como UNI, son al final de cuentas expresión de nuestra voluntad general, de nuestro destino común, de los valores y objetivos que compartimos en lo que creemos y a lo que aspiramos: un mundo mejor, más justo y digno para los trabajadores, para nuestros hijos, para nuestras familias y pueblos.

Nuestras tareas y prioridades son claras y están bien definidas, no existe lugar para dudas ni vacilaciones. El sindicalismo internacional tiene hoy, una vez más en la Historia, la posibilidad de tener una influencia real y positiva para cambiar el curso de la propia Historia y detener la carrera hacia abajo a la que nos ha llevado un modelo capitalista financiero decadente y equivocado.

No nos engañemos. El capitalismo financiero es un sistema que se sustenta en la desigualdad y en la depredación, en la acumulación y la codicia; esta es su naturaleza propia. Así ha sido y así seguirá siendo, y lo único que ahora y siempre ha podido detenerlo han sido fundamentalmente los sindicatos y la negociación colectiva. Necesitamos sindicatos cada vez más fuertes, trabajadores mejor organizados. Esto implica, principalmente, trabajar muy duro en materia de organización y capacitación de nuevos trabajadores, en especial de los trabajadores jóvenes, los más vulnerables y quienes más tienen qué ganar con el sindicalismo: esperanza, futuro, dignidad.

La solidaridad internacional nos da a los trabajadores mexicanos una luz de esperanza en nuestra lucha en contra del sindicalismo de protección patronal. Ha sido la solidaridad de todos ustedes lo que ha marcado la diferencia para denunciar y divulgar este flagelo. Estamos seguros que con su apoyo lograremos, más temprano que tarde, derrotar al sindicalismo de protección patronal.

La crisis global se está ampliando y prolongando sus efectos y daños a todos los países. Sin embargo, las respuestas de los países desarrollados privilegian los aspectos y los ámbitos bancario y financiero, dejando de lado los aspectos sociales. UNI y la Confederación Sindical Internacional han dado la batalla por incluir los aspectos sociales desde la primera reunión del G20 realizada en Washington, D.C. Debemos de pugnar porque el empleo, el respeto a la libertad sindical y a la contratación colectiva, así como los temas sociales, estén en el centro de los acuerdos y de las políticas de recuperación económica. El próximo año, México asumirá la presidencia del G20, y también el próximo año tendremos elecciones federales en el país, por lo que propongo que UNI convenza al gobierno mexicano que tome en cuenta los planteamientos de UNI y del movimiento sindical internacional.

Por eso acciones como las que se han presentado en esta Conferencia, acciones como la manifestación del día de ayer, luchas ejemplares como la de los compañeros de T-Mobile en Estados Unidos y el trabajo excepcional de CWA y Ver.di, que son un orgullo para todos nosotros, son expresiones concretas y reales de lo que tenemos que hacer y de cómo debemos de hacerlo para romper barreras y fortalecer al sindicalismo. Mil acciones por cada palabra, en el lugar de trabajo, en las calles, en la formación de amplias coaliciones sociales para vencer y superar esta etapa de capitalismo financiero, irracional y decadente. Es correcto pugnar por más acuerdos globales y códigos de conducta, pero es igualmente importante construir y fortalecer al mismo tiempo los mecanismos que garanticen su operación y cumplimiento para todos los trabajadores, y evitar así que estos acuerdos se conviertan en fuente de diferencias y de letargo.

Hoy que tengo el privilegio de dirigir a mis compañeros telefonistas, y a pesar de obstáculos y adversidades, hemos salido adelante y fortalecido a un sindicato ejemplar que ha vencido resistencias y amenazas. Hemos hecho de la democracia un recurso de cambio y de movilización, un capital político de los trabajadores al servicio de sus mejores causas. Pongo al servicio de ustedes esta experiencia y esta convicción, mi compromiso profundo, único y esencial con los trabajadores, como ha sido hasta ahora con mis compañeros telefonistas, como lo he hecho en el movimiento sindical mexicano, en la FESEBES y en la UNT. Respetuosamente solicito su compromiso y su participación. Su sabiduría y tenacidad. Sigamos construyendo el camino que nos lleve a hacer realidad la esperanza, que convierta la promesa en acción.

Gracias por este honor y por su solidaridad con los trabajadores de mi país en este momento oscuro, pero les aseguro que juntos seremos actores y testigos de un nuevo amanecer.

Muchas gracias.